



Ubicación Geográfica de la isla La Blanquilla.

“Los visitantes precolombinos de



La playa en el Caño de la Lisa.



Mapa Arqueológico de la isla La Blanquilla.

La Blanquilla''

La isla La Blanquilla, ubicada a más de 90 km al noroeste de Margarita, es una isla de relieve plano de más de 50 km² de superficie. En una época geológica reciente, la isla se encontraba sumergida en el mar y se cubrió de organismos marinos que formaron una corteza de caliza sobre el basamento granítico que luego emergió. Las condiciones climáticas que reinan en la isla son severas y sólo algunos representantes de la flora y de la fauna son capaces de resistirlas. La mayor parte de la superficie de la isla está cubierta por gramíneas y espinares compuestos por cactus como cardón, buché y tuna. Los árboles como guayacán, manglar y manzanillo no son muy abundantes y crecen predominantemente en la parte occidental de la isla.

La avifauna está representada por las especies marinas típicas y además se encuentran las tortolitas, algunos loros que parecen ser visitas frecuentes de la isla, pica-flores y care-cares. La fauna terrestre abunda en lagartijos e iguanas. Unas decenas de burros cimarrones y algunos sobrevivientes de la numerosa en el pasado, población de chivos, viven también en la isla.

De Isla Martinet a La Blanquilla

Fray Bartolomé de las Casas afirma que La Blanquilla, llamada en aquel entonces isla Martinet, fue divisada por Cristóbal Colón. No tenemos seguridad si esta información es cierta, pero podemos afirmar que, durante la fiebre de la búsqueda de perlas en las primeras décadas del siglo XVI, la isla fue visitada por los españoles y buzos indígenas quienes exploraban las aguas adyacentes en busca de los ostrales perlíferos. En los mapas de los siglos pasados esta isla aparece identificada como isla Blanca y su nombre Blanquilla es relativamente reciente.



Innumerables iguanas habitan la isla.



La vegetación de los acantilados.



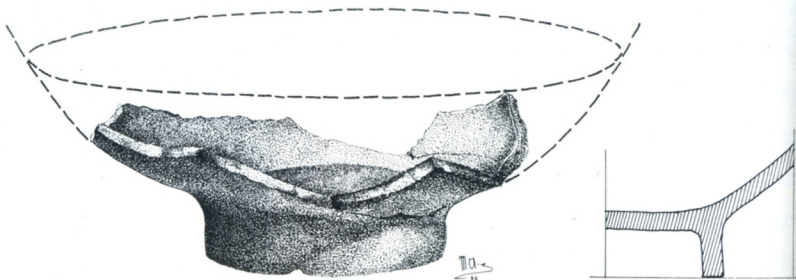
El reservorio natural de agua de lluvia. Piedra de la Iguana.



Las excavaciones del montículo precolombino. Caño de la Lisa.



Paisaje de la isla en la playa del Yaque.



A. Fragmento de un cuenco semiglobular con base anular.

Poco ha ocurrido en la isla con el paso de los siglos y los documentos de la época no narran ningún hecho significativo. Las inhóspitas condiciones ecológicas no ofrecían posibilidades para el desarrollo de cultivos. La isla posee 4 ó 5 pozos con agua salobre potable pero carece de acuíferos de agua dulce. Quizás, durante la estación de lluvias pudo haber sido posible realizar algún tipo de cultivo en los pequeños valles de la parte sur-occidental de la isla. En la bahía de El Yaque, hace algunas décadas, se cultivó en pequeña escala la caña de azúcar, según algunos informantes de la isla.

Probablemente a principios de siglo XX empezaron a visitar la isla los pescadores margariteños. Sus rancherías de hoy se encuentran en las bahías de la parte occidental de La Blanquilla. Hace algunos años en la isla vivía una gran población de chivos que quedó reducida a unos pocos animales que habitan en las zonas de difícil acceso.

Dentro del Proyecto de Arqueología Insular de Venezuela, patrocinado por el Instituto Nacional de Hipódromos, y con el apoyo logístico de la Fundación Terramar y la Marina de Guerra Venezolana, se realizaron excavaciones arqueológicas entre la isla en octubre de 1986 y abril de 1987.

Los yacimientos arqueológicos

Casi todos los yacimientos arqueológicos localizados en La Blanquilla están ubicados en la parte occidental de la isla, en las zonas protegidas del ímpetu de las olas. Solamente las pequeñas ensenadas ubicadas en esta parte de la isla poseen playas que permitieron a los aborígenes embarcar y desembarcar, varar y carenar las embarcaciones.

Tres de las 15 localidades arqueológicas ubicadas en la isla merecen una atención especial. La primera es llamada Piedra de Iguana, donde aflora un agrupamiento de piedras de caliza. En las concavidades formadas en estas piedras por los procesos de erosión, se deposita una

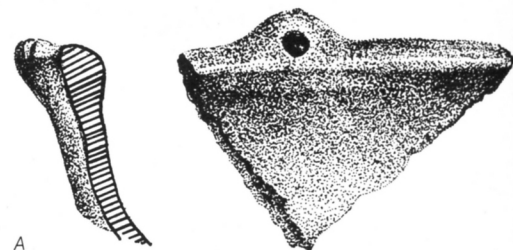
considerable cantidad de agua de lluvia. Este reservorio natural de agua debió atraer tanto a los aborígenes como a los exploradores europeos, deducido por los numerosos fragmentos cerámicos, indígenas y coloniales, aflorados en el lugar. Los tiestos cerámicos decorados con el "ojo grano de café" allí encontrados, no pertenecen a la tradición cerámica del lugar y parece que fueron traídos desde la parte centro-occidental de Venezuela, por los aborígenes capturados para la pesquería de perlas. La Piedra de Iguana pudo haber jugado un importante papel como centro de abastecimiento de agua dulce y quizás también como un lugar ceremonial.

La segunda localidad es llamada Las Cuevas de la Cabequera, en la cual y durante la excavación, se encontró cerámica aborígen, artefactos elaborados de conchas, piedras y caparazones de tortugas marinas así como también puntas de proyectiles hechas con huesos.

La tercera localidad es un montículo de arena ubicado en la bahía de Caño de la Lisa. Durante las excavaciones se encontró material cerámico, lítico y óseo además de varios colgantes de conchas de género *Tivela*.

Estos hallazgos nos permiten concluir de manera preliminar que la isla de La Blanquilla fue visitada por los aborígenes, tanto en la época pre-hispánica como durante el período indo-hispano. Durante la época pre-hispánica, los aborígenes visitaron a la isla atraídos probablemente por la abundante pesca en las aguas circundantes. En el período indo-hispano, vinieron junto a los españoles para explorar los fondos marinos en búsqueda de ostrales de perlas. Los asentamientos aborígenes no tenían carácter permanente y la isla fue visitada temporalmente por los grupos humanos que vinieron probablemente de las cercanas islas como Margarita, Cubagua, Coche, quizás de Trinidad, y de la costa oriental de Venezuela.

Esperamos que los nuevos trabajos de campo y los análisis en el laboratorio revelarán más informaciones sobre los visitantes precolombinos de La Blanquilla.



A

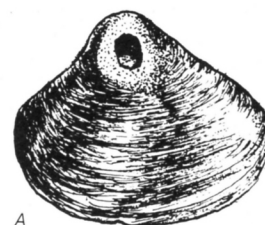


B



C

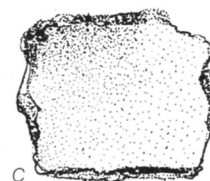
A. Borde de un cuenco, adornado.
B, C. Bordes con el motivo "ojo grano de café" modelados e incisos.



A

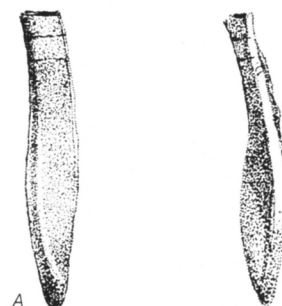


B



C

A, B. Colgantes de concha (Genus *Tivela*).
C. Artefacto de concha (probablemente *Strombus gigas*).



A



B

A. Puzón de concha (probablemente *Strombus gigas*).
B. Esfera de cuarzo lechoso trabajada.

